

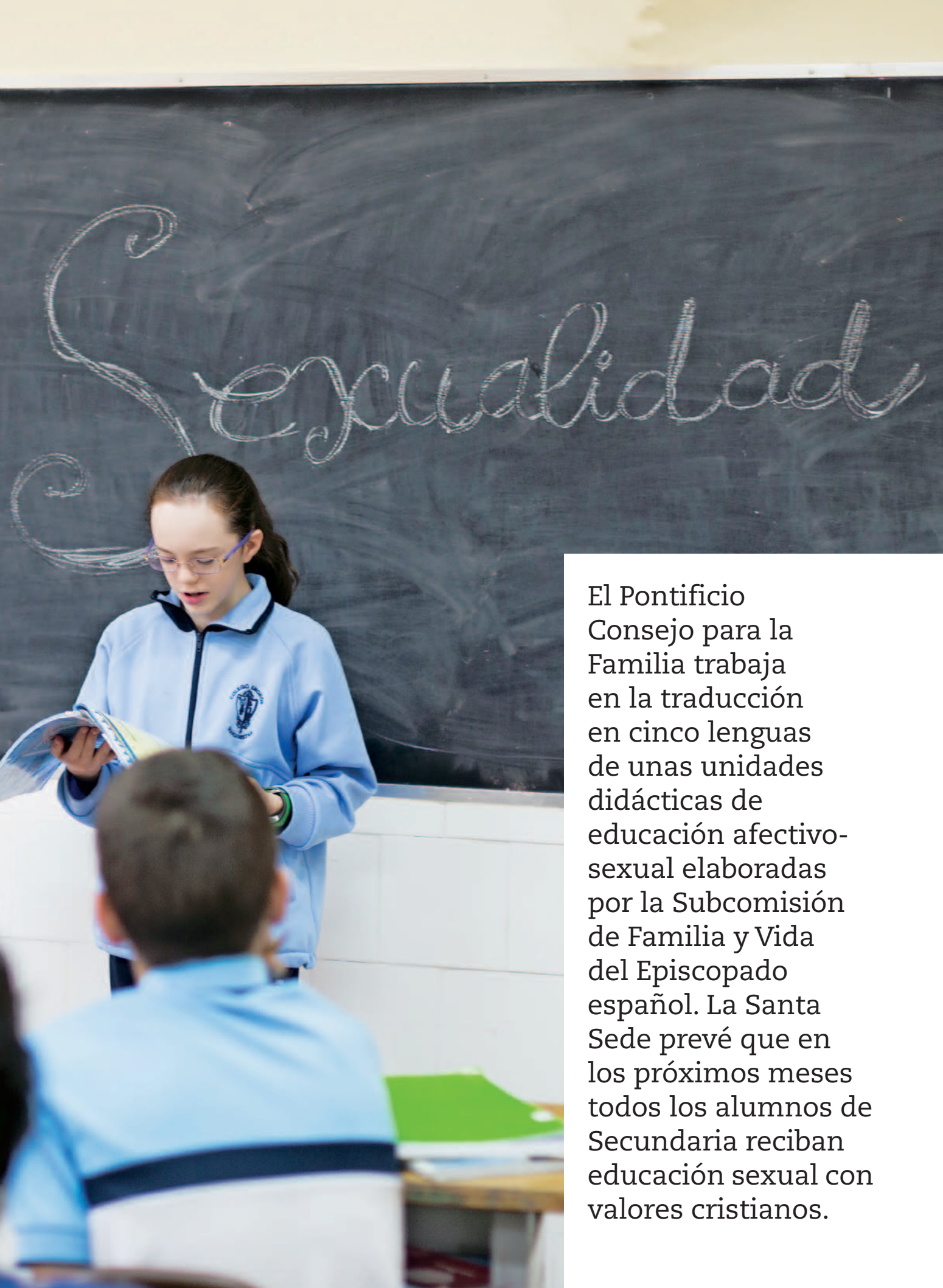
A FONDO

Efectividad y

El sexo entra
en clase de

RELIGIÓN

TEXTO: RUBÉN CRUZ
FOTOS: SERGIO CUESTA



El Pontificio Consejo para la Familia trabaja en la traducción en cinco lenguas de unas unidades didácticas de educación afectivo-sexual elaboradas por la Subcomisión de Familia y Vida del Episcopado español. La Santa Sede prevé que en los próximos meses todos los alumnos de Secundaria reciban educación sexual con valores cristianos.

El sexo ya no es tabú en clase de Religión. Con **Francisco** ya pocos temas lo son. La primavera que vive la Iglesia con **Bergoglio** se traslada ahora a la escuela, donde en los próximos meses los docentes de todo el mundo podrán disponer de unas unidades didácticas de educación afectivo-sexual para educar a los menores, de entre 11 y 16 años, bajo el paraguas de los valores cristianos. Los profesores lo demandaban y en *El lugar de Encuentro. La aventura del amor* tienen la respuesta, elaborada y redactada por un grupo de diez personas, a petición de la Subcomisión de Familia y Vida de la Conferencia Episcopal Española (CEE). El texto, original en español y al que *Vida Nueva* ha tenido acceso, está en poder del Pontificio Consejo para la Familia, que se está encargando de traducirlo en otras lenguas: “Está prácticamente finiquitado en inglés, avanzado en francés, y con mas lentitud en italiano y portugués”, según confirma a este semanario el subsecretario del Pontificio Consejo para la Familia, **Carlos Simón Vázquez**.

Formato digital

No obstante, “la idea es poner estas buenas prácticas en circulación cuanto antes. Esperamos poder subir a nuestro sitio web las guías para que estén accesibles en todos los idiomas en los primeros meses del año”, indica el sacerdote español. Al mismo tiempo, Simón destaca el buen hacer de la subcomisión capitaneada por **Mario Iceta**, obispo de Bilbao, y agradece, en nombre del presidente del Consejo, **Vincenzo Paglia**, la cesión de los materiales que permitirán que, por primera vez, la educación sexual forme parte de la clase de Religión a escala global. Estas unidades llegaron a Roma debido a que la



Arriba, Laura Segovia, tutora de 1º de ESO C del Colegio Amorós, de Madrid, durante una clase.

CEE prefirió que fuera la Santa Sede quien diera el visto bueno definitivo, según ha podido saber esta revista. En otras conferencias, como la de Colombia, ya cuentan también con estos materiales, que apenas han sufrido retoques por parte del Vaticano: “Los cambios que hemos introducido hacen referencia a expresiones y modos de algunos conceptos, y, sobre todo, a una labor de síntesis, siendo fieles al proyecto original”. Tanto gustaron en Roma las unidades que, aunque en un principio se iban a traducir solo en inglés, finalmente estarán disponibles en cinco lenguas.

Las guías, que están sujetas a modificación, ya fueron presentadas por Iceta y el subsecretario de la Subcomisión de Familia y Vida, **Fernando Herrera**, en el Encuentro Mundial de las Familias celebrado en Filadelfia con motivo de la visita del Papa

el pasado mes de septiembre. “Fue durante la presentación en este evento, con más de 120 países y familias de los cinco continentes, donde el Consejo decidió la difusión de los materiales a tantas familias que lo valoraron positivamente”, dice Simón. Las unidades didácticas de educación afectivo-sexual son el resultado de cinco años de trabajo para ayudar a “los adolescentes y jóvenes a comprender la lógica del amor que se encierra en ellos, a desarrollar capacidades, habilidades, competencias, hábitos y virtudes que constituyen la gramática de amor de modo que puedan realizar la belleza y bondad de la vocación al amor inscrita en sus corazones”, como reza el prólogo de las guías, escrito por el prelado vasco.

Concretamente, en 2010 se vio la necesidad de elaborar una guía, puesto que en mu-



Los profesores ya reciben formación

Formarse para formar. Esta premisa está clara. Para que los profesores de Religión puedan trabajar en clase con las unidades didácticas de afectividad y sexualidad están recibiendo un curso de formación, que comenzó el 28 de octubre de 2015 y finalizará el próximo 16 de marzo. Se trata de cinco sesiones de dos horas cada una. Además, hay otras 30 horas de trabajo autónomo. La Diócesis de Segovia es la encargada de ofrecerlo, con la ayuda de la Subcomisión de Familia y Vida de la CEE.

Marisa Lázaro, profesora del IES Jaime Gil de Biedma de Nava de la Asunción (Segovia), es una de las docentes que está asistiendo a la formación. Ella comenzará el próximo curso, de manera sistemática, a impartir las unidades a los alumnos, aunque no descarta hacer “alguna prueba” este año. “Las trabajaré con los alumnos de manera serena, seria y como parte de la formación integral que queremos dar a los chicos y chicas que acuden a clase de Religión”. Con su experiencia en el trato con los menores, considera que “la adolescencia es una etapa de la vida en la que la sexualidad brota con toda su fuerza. Contar con un buen material para abordar este tema en las clases es importante para aclarar, ayudar, formar y enfocar nítidamente a los alumnos en la afectividad que va más allá de la pura sexualidad”. Además, “los alumnos conocen por otras asignaturas como Biología o Ciencias Naturales lo que es el cuerpo humano; también en las tutorías, a veces, se les habla de la sexualidad, pero pocas veces se habla de la afectividad. Por eso, creo que este material va a completar y complementar lo que los alumnos aprenden en esas otras materias”, subraya la profesora.

chas comunidades autónomas –al estar transferidas las competencias en materia educativa– los encargados de formar a los alumnos en sexualidad son colectivos LGTBI (Lesbianas, gays, transexuales, bisexuales e intersexuales), como es el caso de Andalucía. Incluso existían ya unas unidades en este sentido elaboradas por el Área de Asuntos Religiosos de la Federación Estatal de Lesbianas, Gays Transexuales y Bisexuales.

Ante este documento y el denominado *Estándares de Educación Sexual en Europa*, elaborado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) –que recomienda que los menores con edades comprendidas entre 9 y 15 años conozcan la masturbación, las diferentes sexualidades y el uso de métodos anticonceptivos– la Subcomisión de Familia y Vida creyó conveniente elabo-

rar unas guías que sirvieran de referencia.

¿Por qué es importante contar con estas unidades? “Es necesario tener un material conforme a la verdad del hombre, que sirva de ayuda en la formación integral de la persona a docentes, catequistas, agentes de pastoral familiar y, en primer lugar, a los padres. Ante la denominada deconstrucción del sujeto humano, manifestada en la degradación y debilitamiento de las relaciones humanas –disminución del número de matrimonios, incremento de rupturas, separaciones y divorcios– y la insatisfacción y dificultad de vivir con alegría, naturalidad y esperanza en numerosos casos la sexualidad y la vida afectiva, es importante colaborar en la formación sobre los fundamentos de la sexualidad y su relación con la vida afectiva y

la vocación universal al amor que forma parte del plan de Dios para el hombre”, indica Fernando Herrera. Al mismo tiempo, señala que no se trata de que los jóvenes de ESO estudien doctrina, “solo pequeños conceptos adaptados a la clase de Religión, que se han elaborado de una forma amena”.

“Analfabetos afectivos”

Las guías intentan calar en los jóvenes que, como sostiene el eminente sociólogo **Zygmunt Bauman**, se encuentran instalados en una “sociedad líquida”. El objetivo es que dejen de ser “analfabetos afectivos” y que no se dejan llevar por el “nihilismo”, “naturalismo” ni “relativismo” imperante. Carlos Simón recuerda que “el punto 30 y 31 del documento final del Sínodo de los Obispos sobre la Familia subraya la importancia de la vida afectiva y de la >>

“Es necesario tener un material que sirva de ayuda en la formación integral de la persona”

Sexualidad, también en catequesis

El lugar de Encuentro. La aventura del amor también está pensada para trabajarse en catequesis, tanto en el sacramento de la Comunión como en el de la Confirmación. Y es que está dirigida a menores de 11 a 16 años. Pero, ¿cómo introducirla en este ámbito? “Hay que hacerlo muy en coordinación con la familia. No podemos olvidar que este tipo de iniciativas, vengan de donde vengan, siempre tienen que contar con el apoyo y el respaldo de los padres. Siempre el punto de partida ha de ser en consenso y acuerdo con los padres”, indica a Vida Nueva **Amadeo Rodríguez Magro**, presidente de la Subcomisión de Catequesis de la CEE. En su opinión, “la catequesis naturalmente tiene que ser integral, tiene que colaborar en el crecimiento de la persona en todas sus dimensiones. Los chicos van creciendo y, a medida que lo hacen, necesitan ser orientados, iluminados y ayudados en su propio desarrollo en todas las preguntas que ellos mismos se van a ir planteando y en todas las necesidades que van teniendo”. Además, considera necesaria la formación afectivosexual porque “los niños hacen preguntas”. No obstante, indica que los padres son quienes tienen que hacerlo en primer término, pero “la Iglesia acompaña a los padres cristianos que quieran en este sentido”. El obispo de Plasencia apuesta por una buena formación de los catequistas para poder educar a los menores en afectividad y sexualidad: “Las unidades didácticas se les ofrecen a determinados agentes, profesores y catequistas, porque tampoco cualquier catequista puede hacerlo y abordarlo. Tendrá que responder a preguntas que le hacen los jóvenes y deben prepararse; por eso es necesario que previamente haya un proceso de formación de algunos catequistas especializados y más formados en este tema, para abordarlo con toda garantía y con la delicadeza que esto requiere”. Asimismo, Rodríguez Magro hace especial hincapié en no tener miedo a las preguntas de los pequeños relacionadas con temas controvertidos como la homosexualidad, la masturbación o los métodos anticonceptivos: “Tenemos que tener siempre un planteamiento positivo. Si los niños preguntan, hay que contestarles. Hay que explicarles cómo plantea la Iglesia católica estos temas para darles así una capacidad de discernimiento desde la propia fe”.



» formación al don de sí. Así los estudiantes pueden conocer, de forma sencilla y adecuada, la belleza del carácter sexuado del hombre y mujer; la complementariedad que supone la diferenciación entre ambos. Igualmente, estas unidades subrayan que la sexualidad es una dimensión importante de la persona humana que la posibilita a la entrega recíproca precisamente a través de la sexualidad, como dice el documento sinodal, gracias a la lógica del don y del amor. De esta forma, los jóvenes pueden descubrir la belleza del amor que les posibilita ser felices”.

En relación al documento de la OMS, ¿cómo pueden abordarse en el aula temas hasta ahora tabú para la Iglesia como el uso de anticonceptivos, la masturbación o la homosexua-

lidad? “La Iglesia católica se nutre continuamente de la Sagrada Escritura, de su tradición bimilenaria y de su magisterio. Últimamente, además, se está haciendo un esfuerzo especial por transmitir con un lenguaje adecuado y actual aquello que ha recibido y recibe de sus mismas fuentes”, explica Simón. Mientras, Herrera sostiene que, “por un lado, no se ha de esconder ni ser timorato a la hora de ayudarles a conocerse. Y ello incluye su sexualidad, dado que en el entorno inmediato es posible que se les presenten diversos elementos, gestos o propuestas de la sexualidad antes del momento oportuno. En relación a su desarrollo evolutivo, convendrá procurar adelantarse estando al corriente de la información que les pueda llegar para acompañarles en



la asimilación de los conocimientos y vivencias. Para ello, sugiero seguir muy de cerca la formación que se imparte en el colegio, evitando la formación/información por agentes no reconocidos adecuadamente por los padres, formándose estos para ayudar a sus hijos”.

También tiene claro **Ramón Acosta**, coordinador de las unidades, que “de la única manera que podemos aportar a los chavales es siendo propositivos con la inmensa belleza contenida en la sexualidad humana que está al servicio del amor verdadero. Presentar el significado originario de la sexualidad como lenguaje de amor que permite a las personas prepararse en un itinerario de maduración para entregar (amor esponsal) aquello que un día recibieron gratis (amor pri-

mero). La sexualidad humana, como expresión del amor, mira al otro, lo mira como complementario y en su totalidad”, comenta Acosta.

Al tiempo, **Mercedes Mirasol**, otra de las personas encargadas de elaborar el material, indica que los temas comprometidos “se deben abordar acompañando a los niños, desde muy pequeños, antes de que lleguen a ‘la explosión adolescente’. De forma natural y en lo cotidiano, en la familia y en la escuela, en las relaciones con los demás. Apuntalando con cuatro ideas muy básicas que desde el punto de vista católico nos conducen a nuestro origen, cómo hemos sido creados: somos personas creadas a imagen y semejanza de Dios; somos cuerpo que expresa a la persona; en nuestro cuerpo está escrito un lenguaje

de amor y comunión que responde a nuestra felicidad más profunda en la entrega mutua y en el amor como fuente de unidad y vida”.

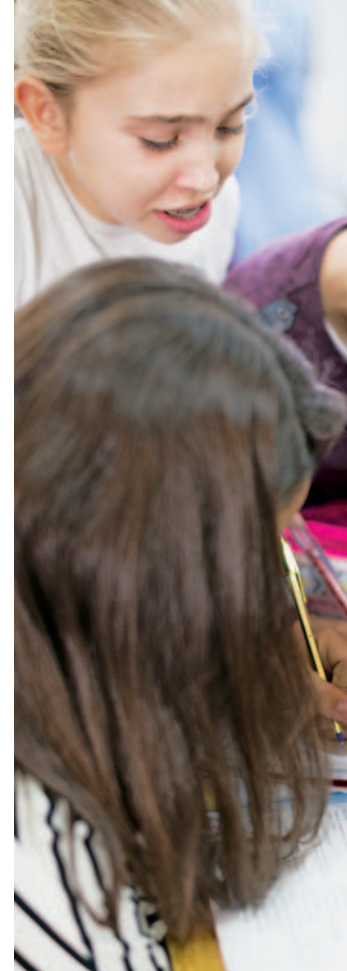
Por otro lado, son reseñables las deficiencias que los profesores veían en los niños en materia afectiva. La realidad es que, incluso en colegios de inspiración católica, la falta de educación sexual llevaba en algunos casos a embarazos no deseados o incluso abusos entre iguales. Por eso, las unidades didácticas tienen una finalidad mucho más allá de colmar deficiencias: “Ciertamente, existen períodos en la vida de las personas que necesitan mayor atención. Estas unidades, de forma pedagógica y gradual, ayudan a colmar espacios de formación en los adolescentes”, indica el subsecretario del Pontificio Consejo para la Familia.

Modelos de conducta

En este sentido, **José Manuel Fernández**, uno de los encargados de elaborar *El lugar de Encuentro. La aventura del amor*, mantiene que “proporcionar formación a nivel religioso pero no a nivel sexual, no impide que se produzcan embarazos tempranos. De ahí la importancia de estas unidades, para que los menores no se desvíen por donde les marca la sociedad. Esta puede incitarle a entregar su cuerpo pronto, a no darle importancia”. De hecho, la edad media a la que se mantiene la primera relación sexual ha disminuido en España desde los 20 a los 15 años en apenas una década. “Es normal si tenemos en cuenta los modelos de conducta de las series o los *realities* que ven en televisión”, comenta Fernández. Al mismo tiempo, **Pilar Llorente** opina que hoy en día “la sexualidad se reduce a mera genitalidad”. Asimismo, considera que “hablar de »

Los alumnos de 1º de ESO C del Colegio Amorós, en diferentes momentos de su jornada escolar

“Incluso en colegios católicos, la falta de educación sexual llevaba a embarazos no deseados”



» sexualidad separándola de la afectividad trae como consecuencia para los adolescentes y jóvenes el comienzo de las relaciones sexuales a edades muy tempranas –como a los doce años o incluso antes– la proliferación del número de relaciones durante la adolescencia, de embarazos no deseados y de abortos a edades tempranas y a una epidemia de enfermedades de transmisión sexual entre adolescentes y jóvenes. Todo esto les lleva a una soledad y desconfianza en ellos mismos y en los demás que les producen heridas afectivas muy profundas que les incapacitan, muchas veces, para entregarse a un amor pleno”.

Por otro lado, Fernández indica que “proporcionar este apoyo a los profesores de Religión es algo muy nuevo, actual y necesario. Es bueno que se formen, porque si no les será muy difícil responder a las preguntas de los alumnos. Pero no todos se ven con la capacidad de ir tratando estos temas en

sus clases. Y muchos no quieren entrar; por eso es importante que los obispos apoyen estas unidades. Gracias a Dios el papa Francisco ha explicado en el Sínodo que es fundamental una formación sexual para jóvenes y adolescentes. Es una gran apuesta por su parte”.

Otro de los grandes problemas detectados por los profesores es “la falta de referencias en el entorno próximo y a través de los medios de comunicación. Las referencias a las que acceden una gran parte de los jóvenes son evidentemente los padres, que cada vez más presentan una entendible como ‘imposibilidad de amar’ –‘Mis padres se separaron’, comentan sus hijos–. Otras referencias son las que proponen los medios de comunicación mediante series de televisión, películas o incluso los informativos, que ofrecen figuras mediáticas o preeminentes, con vidas nada acordes con los planteamientos morales o éticos que entendemos que hacen feliz a la perso-

A la izquierda, los alumnos durante un descanso. A la derecha, trabajando en grupo

“El Papa ha explicado en el Sínodo que es fundamental la formación sexual para los adolescentes”

na”, comenta Herrera. Y es que “criticar o denostar a la juventud por su falta de coherencia con el plan de Dios, con el proyecto de su vida llamada a un amor verdadero, total, eterno y único, es o puede ser, estéril además de hipócrita cuando construimos un mundo en el que realmente no vivimos esa belleza, cuando no tomamos en cuenta las dificultades que alimentamos desde todas las instancias”, subraya.

Ayuda pedagógica

En palabras de Mercedes Mirasol, “es urgente poder llegar a responder verdaderamente a las preguntas que todo adolescente se hace sobre su cuerpo, sus afectos, sus pasiones y su deseo de felicidad, que brotan de manera tan radical y explosiva en estas edades. Estas unidades están pensadas para acompañar a los jóvenes a través de los referentes más cercanos, que pueden ser sus profesores o monitores. Son, por tanto, una ayuda pedagó-



gica para poder ser implantada tanto en la escuela como en la parroquia o grupos y movimientos cristianos”.

Por su parte, Ramón Acosta considera que estas guías son necesarias por tres causas: “Para ofrecer los fundamentos humanos de la sexualidad y el afecto, su valor moral en relación con la construcción de la persona y su sentido en el plan de Dios; para iluminar las experiencias básicas que todo chaval vive y en las que encuentra el sentido de su existencia, así no juzgarán sus actos tan solo por el sentimiento que despiertan, lo que les haría incapaces para construir una vida plena; y para comunicar la verdad del amor. Prepararles para vivir la vocación al amor en la lógica del don es mostrarles la belleza del amor esponsal como una entrega en totalidad para crear una comunión de personas. Y para ello, hay que aprender a amar”.

Según Mirasol, las deficiencias detectadas en materia

de afectividad en los jóvenes derivan “del dinamismo social en el que viven, que muestra una visión distorsionada de la sexualidad”. Así, relata una serie de expresiones utilizadas por diferentes perfiles de adolescentes: “No necesito amar a alguien para tener un rollo, ni siquiera conocerle”: aquí, la sexualidad se vive desligada de la persona y se produce una ruptura entre cuerpo, persona y amor; ‘Puedo llegar a decir cosas bonitas y mentirle para conseguir acostarme con ella’: aquí, el cuerpo se utiliza como un objeto y, por tanto, la persona queda cosificada; ‘Ya no sé dónde encuentro placer’: aquí, los jóvenes viven un desorden afectivo y de su sexualidad en la construcción de su propia identidad; ‘Mi cuerpo es mío y hago lo que quiero’: distorsión del verdadero concepto de libertad que responde a la dignidad humana; “Tengo relaciones con mi novio pero no estoy preparada para ser madre”: la sociedad en la que viven nuestros jóvenes no les advierte de las consecuencias de sus actos”.

Al mismo respecto, Acosta señala que las carencias son, sobre todo, “fruto del ambiente que les rodea –diluye todo lo que tiene que ver con la afectividad y la sexualidad– y de la desesperanza de muchas familias, que delegan este tipo de educación en otros”. En este sentido, “conviene aportar luz para que conozcan quiénes son, su cuerpo y su persona como una unidad, su complementariedad en un mundo de igualdad, lo que supone que la sexualidad sea un lenguaje de amor que no está continuamente mirándose a sí mismo, lo que significa vivir una vida entera y no como la suma fragmentada de etapas que no es capaz de conectar en un sentido de vida”, recalca. ●

Cardenal Fernando Sebastián

MEMORIAS con esperanza

EN
CUEN
TRO

100XUNO



MEMORIAS CON ESPERANZA

Cardenal Fernando Sebastián

“Una crónica comprometida de un hombre clave en la historia reciente de la Iglesia española”

EN
CUEN
TRO

Disponible en librerías y en
www.ediciones-encuentro.es

“¿Qué os sugiere la palabra sexualidad?”

Las unidades didácticas recogen propuestas de cine, música y un lenguaje adaptado a la “generación ‘selfie’”

RUBÉN CRUZ

El material de *El lugar de Encuentro. La aventura del amor* cuenta con cuatro partes: introducción, libro curricular, libro del docente y libro de actividades. En el primero de ellos se explica el motivo de la realización de estas unidades, de qué consta cada una y su justificación. El libro curricular está basado en la actual ley de educación de nuestro país. Esta es la única parte adaptable y, depende del país en el que se imparta, puesto que tiene que ajustarse al currículo correspondiente. Por su parte, el libro del docente es en donde el profesor cuenta con todas las actividades de

los alumnos y cómo llevarlas a cabo. Por último, el libro de actividades recoge cientos de ejercicios para realizar en clase de Religión, de forma individual y en grupo. Por ejemplo: “¿Qué os sugiera la palabra sexualidad?”, se pregunta en la segunda unidad.

María José Soler, encargada de elaborar las actividades, está convencida de la importancia de formar a los alumnos en materia afectiva y sexual porque “llegan a descubrir la belleza del amor; les permite vivir una vida en plenitud; afrontan las dificultades y conflictos de la vida con criterio, sabiendo qué hacer, sufriendo menos y

siendo más felices; aprehenden lo que se les ha enseñado al confrontarlo con la realidad social en que se mueven; les capacita a tener un espíritu crítico y a saber vencer la presión social que les rodea; cuando descubren la necesidad de esta formación, se asombran y les encanta”. Además, el principal problema es que “tienen mucha información sexual, pero poca formación en un mundo que les bombardea con ideas que pueden hacer daño”.

En un primer momento, se pensó en impartir la primera y segunda unidad (*Yo persona y Tú, dos dimensiones: afectividad y sexualidad*) en 1º de la

1 YO -PERSONA

4 Mi cuerpo cambia y se construye mi identidad

EN LA CONSTRUCCIÓN DEL AMOR

3

1 YO -PERSONA

4 Mi cuerpo cambia y se construye mi identidad

EN LA CONSTRUCCIÓN DEL AMOR

4

2 TÚ-AFECTIVIDAD Y SEXUALIDAD

2 ¿Sexo o sexualidad?

2 Os invitamos a reunirnos en dos grupos. Si es posible chicas por un lado y chicos por otro.

¿Qué os sugiere esta palabra?

SEXO

Dejad unos minutos para responder y poned en común las respuestas, fijándoos en las siguientes cuestiones:

	CHICAS	CHICOS
¿Habéis respondido lo mismo?		
¿Encontráis alguna diferencia? ¿Cuál?		
¿Habéis relacionado el sexo con alguna circunstancia? ¿amor?, ¿hijos?, ¿matrimonio?		

Haced lo mismo con la palabra:

SEXUALIDAD

	CHICAS	CHICOS
¿Habéis respondido lo mismo?		
¿Encontráis alguna diferencia? ¿Cuál?		
¿Habéis relacionado el sexo con alguna circunstancia? ¿amor?, ¿hijos?, ¿matrimonio?		

63

Los alumnos tienen que encontrar la cara de personalidades como Elton John o Casillas cuando eran pequeños. Así, exploran los cambios que se producirán en su cuerpo

Los jóvenes deben atender a las diferencias entre sexo y sexualidad

ESO; la tercera (*Pongo en juego mi libertad*) y cuarta (*Mal uso de la libertad. El pecado*) en 2º; la quinta (*Una ayuda: la moral*) en 3º; y la sexta (*Mi deseo/tarea: amor verdadero*) en 4º. Sin embargo, “hemos pensado que lo más conveniente es que cada profesor las imparta como crea oportuno, depende de la clase con la que se encuentre”, indica el subsecretario de la Subcomisión de Familia y Vida, **Fernando Herrera**.

Lenguaje juvenil

Así, se puede observar a lo largo del manual de actividades un lenguaje adaptado al que normalmente utilizan los jóvenes. Por ejemplo, en una actividad en la que aparecen supuestas declaraciones de un chico y una chica, se puede leer cómo la niña dice: “¡Qué bueno está!”, en referencia al joven, en lugar de cualquier otra frase como “Es muy guapo”. Asimismo, es en las actividades destinadas a los alumnos de 2º de la ESO (13 años) en las que más se trata la sexualidad, puesto que es la edad en la que los menores sufren mayores cambios en su cuerpo. Además, el grupo

“Hay que abordar temas como las parejas del mismo sexo sin miedo”

que ha desarrollado las unidades didácticas de afectividad y sexualidad también ha incluido como elemento base la música. Y es música lo que los jóvenes escuchan en su día a día. De este modo, trabajarán con canciones de grupos conocidos como Peseña, El Canto del Loco o El Sueño de Morfeo. Otro elemento transversal es el cine. Y, como es lógico, se trata de llegar a ellos a través de películas de sobra conocidas, como *Up*, *Amor y otras drogas*, *Lilo & Stitch*, *Spiderman*, *Matrix* o *Batman Begins*.

Eduardo Navarro, encargado de la parte cinematográfica, sostiene que “la educación afectivo-sexual ha sido la gran olvidada en la educación en general. Según la sentencia atribuida a **Aristóteles**, educar la inteligencia sin educar el corazón, no es educar en absoluto. En un mundo altamente tecnificado y especializado, no falta formación destinada a producir un rendimiento útil, medible, cuantificable, pero nadie nos dice ni una sola palabra sobre las emociones, que son las que nos ayudan a construir la vida”. Además, subraya que

el principal déficit para educar en este aspecto lo encuentran en la comunidad educativa: “Quizá hay una carencia formativa al respecto que implica que no se puede transmitir lo que no se conoce del todo, pero en la actualidad, la tarea educativa en el campo de la educación afectivosexual requiere una actuación urgente. Y, sobre todo, la ausencia de una propuesta atractiva que sepa transmitir la belleza de la propuesta cristiana sobre el cuerpo y la sexualidad, en general. Pero esa etapa, afortunadamente, se está superando y no faltan profesionales bien formados”. En su opinión, hay que abordar temas complejos como la homosexualidad o los métodos anticonceptivos “sin miedo, haciendo una propuesta que aborde los temas de frente, mostrando la verdad plena, pero con un lenguaje adaptado a cada edad, en un camino progresivo de maduración de la persona que la acompañe en las diversas etapas de la vida y que provea del marco adecuado. Se trata de aprender a amar tomando como modelo a la fuente del amor mismo”.

2 TÚ-AFECTIVIDAD Y SEXUALIDAD

2 ¿Sexo o sexualidad?

¿Qué diferencias observas?

¿Dónde tienen puesta la MIRADA los protagonistas?

A continuación te mostramos una frases. Intenta colocarla debajo de la imagen que creas que reflejan lo que ves:

- Yo me lo pongo fenomenal, disfruto y punto.
- Disfruta con estar a su lado y hacerle reír.
- Lo bueno de esto es que conoces cada noche a un montón de gente, y si te pones de acuerdo... los dos contentos.
- Nos vamos conociendo cada día un poco más y me siento muy a gusto.
- Claro que me atrae, pero ahora no es el momento.
- Me gusta y probaré, pero creo que tengo que conocer a más personas, también hay otras que me gustan.
- Hablamos mucho. Es muy diferente al resto.
- Me gustaría que fuese para siempre.

En estas dos imágenes, los alumnos deben explicar las diferencias

2 TÚ-AFECTIVIDAD Y SEXUALIDAD

3 ¿Emoción o afecto?

“Porque es fuerte el amor como la muerte...” Cant 8, 6

1. Observa la siguiente fotografía!

- ¿Qué crees que ha pasado en esta instantánea?
- ¿Dónde tienen puesta la mirada los líderes políticos?
- ¿La mujer de rojo, les ha dejado indiferentes?
- ¿Ha provocado alguna respuesta en ellos? ¿Lo expresan de la misma manera?
- ¿Y el resto de las personas?

La imagen de Obama y Sarkozy mirando a una mujer, también sirve para enseñar

6 MI DESEO: AMOR VERDADERO

El amor es un camino

1 PRIMERA ETAPA:

¡Qué bueno está!

¡Qué guapa es!

SEGUNDA ETAPA:

¡Cómo me gusta estar con él!

¡Qué a gusto estoy cuando hablo con ella!

Diferentes etapas del enamoramiento adaptadas a su lenguaje diario